Aquel que muestra la luz y da el agua Festival de Acuario 2024

Steve Nation

Saludos y bienvenidos a este primer encuentro de meditación de luna llena del año 2024, con el Sol en el signo de Acuario.

El trabajo del plenilunio nos lleva a observar el mundo de una manera intencional, y este mes eso significa que podemos reflexionar sobre los potenciales y dones más elevados que las energías de Acuario aportan a la psique y a la cultura, en particular de quienes están hollando un camino espiritual, o cultivando de algún modo la imaginación moral.

La signatura energética superior de las energías de Acuario estimula un enfoque cada vez más profundo del servicio en el camino espiritual. Motiva a las personas inteligentes de buena voluntad a centrarse en satisfacer las necesidades humanas y a no dejarse vencer por todas las emociones que rondan la intensidad de la crisis que se vive actualmente en los asuntos humanos. Se puede observar que surge la espiritualidad acuariana en las comunidades de todo el mundo a medida que la gente se aleja de los eslóganes fáciles y la histeria creada por personas influyentes partidistas y populistas. La falta de buena voluntad en muchas conversaciones populares locales y nacionales es tan impactante para muchos, que esto los impulsa a comprender más profundamente sus propias responsabilidades de expresar buena voluntad y contribuir con formas reflexivas y creativas a fin de abordar el nivel causal de los problemas de la falta de vivienda, la violencia, la depresión, un medio ambiente contaminado y la pobreza.

Por encima de todo, las energías de Acuario nos ayudan a pensar en términos del bienestar global, y lo hacen de maneras que reconocen al todo como una entidad viva que respira con propósito, espíritu, conciencia y carácter. Ya existe una importante cultura mental en todo el mundo que se encuentra fascinada por la relación entre el todo y la parte, que entrevé una síntesis entre los dos y se esfuerza creativamente por aplicar esta síntesis mediante experimentos para abordar los problemas de la época. A medida que la luz de Acuario incrementa su influencia, esta relación entre la parte y el todo se comprenderá y aplicará con mayor claridad y simpleza.

La meditación "Dejar penetrar la Luz" inicia con la etapa de Fusión Grupal. Y así, imaginémonos a nosotros mismos unidos con todos los que están meditando en servicio a la humanidad y al mundo en este momento: un grupo fuerte y claro en conciencia. Y ampliemos los límites del grupo para ir más allá del grupo, abrazando las corrientes de

iluminación viviente que fluyen de los Grandes Seres en el aspecto interno de la vida. El trabajo de luna llena consiste en hacer un acercamiento grupal a este abundante reservorio de Iluminación. Y al unirnos ante el Gran Ashram, una de nuestras tareas específicas de este trabajo grupal de luna llena, es abrirnos a la vivencia de ese Gran Avatar en el centro del reservorio de Iluminación, el Cristo de Acuario, *Aquel que muestra la luz y da el agua*. [Astrología Esotérica, p. 273]

Y así, como grupo unificado, en alineamiento con las presencias y energías superiores que impulsan la evolución, ¿podemos permanecer figurativamente con la humanidad, tal como es la humanidad ahora? Imaginemos que podemos escuchar el aliento colectivo de la Humanidad como un reino en la naturaleza: alma y personalidad unidas en la encarnación. Podríamos notar la profundidad de la perturbación en la respiración humana en este momento, reconociéndola como una parte esencial del proceso de transición y parte necesaria de la evolución, y la única forma en que realmente podemos observar esta perturbación sin agitación, dolor o desesperación es también notando la gran cantidad de puntos de luz y amor en el mundo, centros donde crecen la visión grupal, la fuerza y el propósito, y nuevas formas de pensar toman forma en el corazón del reino humano. Con nuestra imaginación, vemos la respiración entrando en un ritmo más calmo, libre de tensión, con más fluidez. Y ahora, mientras observamos a la humanidad a la luz del Ashram, antes de pronunciar el Mantra de la Fusión Grupal, podemos guardar un momento de silencio al ver al Cristo, Aquel que Muestra la Luz y da el Agua, aproximándose a la humanidad, cada vez más cerca, mostrando la luz, dando el agua.

"Soy uno con mis hermanos de grupo, y todo lo que tengo les pertenece.

Que el amor de mi alma afluya a ellos.

Que la fortaleza que hay en mí los eleve y ayude.

Que los pensamientos que mi alma crea, les alcancen y animen".

Podría sernos útil comenzar nuestras reflexiones sobre Acuario considerando la comunidad de personas de hoy que, de una manera u otra, se sienten impulsadas a recorrer un camino espiritual. Recorrer el camino no es un asunto fácil, como la mayoría de nosotros sabe. Trae desafíos y evoca crisis. Sin embargo, así es como la conciencia se profundiza y madura. Las fuerzas de la personalidad, las energías del alma y la Vida del Espíritu interactúan y se interpenetran en el sendero.

El Tibetano sugiere que el clímax iniciático para la gran mayoría de los que están hollando el camino durante este período está condicionado por Acuario. Esto nos dice que la meta y el signo del logro final para los aspirantes y discípulos de todas las

tradiciones en este momento es progresar constantemente hasta convertirse en "servidores liberados del mundo". Esta es la visión y la meta para toda la comunidad espiritual, sea reconocida o no. Si bien el camino puede comenzar estableciendo la propia autoridad y soberanía como un individuo plenamente afirmado, integrado y consciente de sí mismo, solo se convierte en un camino verdaderamente espiritual cuando se ocupa de los interminables desafíos que implica perder el fuerte sentido del yo separado, a medida que uno se enfoca cada vez más en satisfacer las necesidades más profundas de la época. La espiritualidad para esta era consiste en atender esas necesidades.

El Tibetano escribe que "la mayor parte de los iniciados del mundo" (y en el lenguaje basado en datos de hoy en día, supongo que esto significa algo así como el 98 o 99% de todos los que transitan un camino genuinamente espiritual) culminarán su experiencia en Acuario dando "la espalda a todo progreso ulterior para sí mismos en este ciclo y a toda satisfacción de su propia aspiración espiritual, así convirtiéndose en portadores del agua de la vida para la humanidad, y uniéndose a las filas de la Jerarquía." Eso es realmente algo en lo que debemos pensar. Se requiere voluntad y propósito, así como una profunda comprensión de la libertad, elegir dar la espalda a todo progreso ulterior para nosotros mismos en esta encarnación, incluida nuestra propia aspiración espiritual, para que podamos ser parte de la comunidad de la Jerarquía – una comunidad que agrupa a hombres y mujeres encarnados que están motivados por una profunda voluntad de servir y ser útiles a la evolución junto con los Grandes Seres en el aspecto interno de la vida, cuyo propósito e identidad están implicados en el trabajo de llevar el agua de la vida a la humanidad en su hora de necesidad.

A medida que avanzamos hacia la Era de Acuario, podemos esperar ver una presencia cada vez mayor de un vasto grupo de seres humanos que encuentran su significado y propósito en su voluntad activa de servir de esta manera, libres de consideración o enfoque sobre sí mismos. A medida que esto se hace más notable y el impacto de los servidores en cada profesión y en cada campo de actividad se fortalece, podemos esperar que más y más personas piensen en términos de una Jerarquía de Servicio, que se extiende desde los Grandes Maestros en el Aspecto Interno hasta los pensadores iluminados en el mundo de la experiencia y la actividad, todos reconocidos y conocidos como parte de un *continuum* o jerarquía de servicio.

Esta idea de llevar las aguas de la vida a la humanidad es el tema central del discipulado acuariano, tal como lo sugiere la nota clave del signo: "Agua de vida soy, vertida para los hombres sedientos".

Pero, ¿qué queremos decir con "aguas de vida"? Una forma de pensar en esto es visualizar el poder del agua para limpiar, lavar y romper barreras. En la era actual de

clima extremo, la mayoría de nosotros estamos familiarizados con este poder que despliegan los ríos inundados y las tormentas oceánicas. Lo vemos en las noticias con bastante frecuencia, dondequiera que vivamos, incluso si no lo hemos experimentado en nuestro propio entorno. Acuario es un signo de aire, por lo que las Aguas de la Vida pueden ser consideradas como poderosos flujos de la vida del Espíritu, purificando y limpiando todo lo que necesita ser lavado en la vida mental de los individuos y las culturas. La leyenda del desafío propuesto a Hércules en Acuario tiene mucho que enseñarnos al respecto. Durante décadas, los establos del rey no habían sido bien atendidos, limpiados o cuidados. Durante 30 años, el estiércol de los animales se acumuló hasta llegar a un punto crítico: la calidad del aire se deterioró, el hedor inundaba el recinto y, como si esto fuera poco, una epidemia mortal se extendió por todo el reino. Al mismo tiempo, amenazaba la hambruna. Los campos se habían saturado tanto por la escorrentía que fluía a través de los establos que las cosechas estaban fallando. El rey estaba inmovilizado por el temor de que nunca sería capaz de lidiar con el origen del problema y limpiar los establos. Su continuo fracaso en atender a sus deberes había hecho que la tarea pareciera imposible. Estaba desesperado por encontrar una solución, pero no se veía dispuesto a aceptar su propia responsabilidad y planificar los pasos que razonablemente podría tomar para cambiar su forma de actuar y convertirse en un buen administrador. Miró a su alrededor para ver quién podía resolver el problema por él. Es una crisis que realmente nos interpela hoy.

Si recordamos, en el mito, a Hércules se le ordena limpiar los establos y purificar el medio ambiente, pero no se le indica cómo realizar esta tarea aparentemente imposible. Como el héroe o el discípulo, Hércules está en un camino en el que está voluntariamente enfrentando pruebas que lo desafían a cavar profundo para desarrollar y ejercitar el poder de la sabiduría, la comprensión y la voluntad necesarias para pasar a través de los portales de la iniciación. Cuando el Sol está en Acuario, el desafío es enfrentar la oscuridad y los temores de la insuficiencia; y las montañas de estiércol animal que enfrenta Hércules, sugieren que se trata de fuerzas reales y sustanciales de oscuridad y materialismo las que han de enfrentarse, ya que han contaminado el aire y la atmósfera. Entonces, basándose en la naturaleza aérea de Acuario, el Héroe cambia la forma en que percibe el problema, adoptando una perspectiva más amplia. En lugar de limitarse a reducir su visión al problema tal y como aparece - la contaminación en los establos - miró la escena desde una perspectiva más elevada desde la que los contempló como parte de un entorno más amplio. Y a partir de este simple cambio de perspectiva, Hércules vio que los establos estaban entre dos ríos, y los ríos fluían con aguas purificadoras. Todo lo que tenía que hacer era crear un canal para que fluyeran esas aguas y las aguas harían el trabajo de limpiar los establos y salvar el reino.

Las aguas que fluyen purifican y también transportan nutrientes fangosos que eventualmente, después de que la destrucción y la furia de la tormenta han terminado, crean el ambiente fértil necesario para un nuevo crecimiento. Por lo tanto, mientras imaginamos las aguas de la vida fluyendo como un gran río durante esta luna llena, o como una ráfaga de viento, podemos centrar nuestra atención, no tanto en la disrupción y el lavado de los bloqueos y represiones en la cultura y la psique que trae este influjo; hagamos en cambio brillar la luz para iluminar las propiedades mágicas de lo sagrado. Restauremos la fe en el futuro, retornemos a la vida la alegría del trabajo significativo que trae belleza y buena voluntad en el mundo de las relaciones, las instituciones, el gobierno, etc.

A medida que la potencia de las energías de Acuario aumenta gradualmente, las aguas de la Vida se derraman con creciente abundancia, inundando la mente de los servidores del mundo y la conciencia de las masas, trayendo pureza y dulzura al pensamiento. El efecto principal de estas aguas es, se nos dice, "inducir el reconocimiento de la unidad humana esencial, de los procesos de compartir y de cooperación; y del surgimiento de la nueva religión mundial cuya nota clave será la *universalidad* y la *iniciación*. Si la palabra "*iniciación*" significa los procesos de "*entrar en*" [entonces la entrada en la era de Acuario significa que la humanidad está siendo] sometida a esas energías y fuerzas que romperán las barreras de la separación, y que unirán y fusionarán la conciencia de todas [las personas] en la de unidad que es distintiva de la conciencia crística". [Reaparición de Cristo, 81-82].

Y así, dejemos que las Aguas de la Vida se derramen... y llevemos, como grupo, esas aguas para que fluyan hacia los hombres y mujeres sedientos del mundo.

Hoy se dice que el Cristo es la "Fuerza nutridora de los Pequeños", abarcando en su abrazo a todos los que son sensibles a Su impresión, derramando energías de luz, amor y poder para estimular el crecimiento de la conciencia crística y conducir la conciencia de los discípulos de todo el mundo, de todas las tradiciones espirituales, a "entrar en fases más profundas de despertar espiritual". Es como "fuerza nutridora" que el Cristo está trabajando activamente hoy. Y cuando Él finalmente aparezca, en el momento que Él reconozca correcto, a través de Su Presencia física en nuestro mundo de tiempo y espacio, Él se convertirá en el "Dispensador del Agua de la Vida".

El Tibetano nos dice que esta obra venidera de Cristo para dispensar el Agua de la Vida es algo así como un *misterio* que no es fácil de comprender. Durante su encarnación como Jesús, Cristo declaró: "Vengo para que tengan vida y para que la tengan en abundancia". Se espera que la encarnación de Cristo en Acuario traiga este aspecto de la Vida abundante a un pleno florecimiento como:

- 1. El punto central de luz viviente dentro de cada átomo de sustancia, que nutre las células del cuerpo y vitaliza la vida física;
- 2. Como la vivencia del amor y la luz dentro del corazón, cuando esta vivencia está presente, se nos dice que "el átomo humano se convierte en parte de la Jerarquía espiritual";
- 3. Y, finalmente, como vida más abundante puede percibirse como luz, amor y poder dentro y sobre la cabeza de los discípulos de Cristo. Esta vida hace posible que el discípulo coopere más intensamente con la humanidad y la Jerarquía, y también con Shamballa, "el centro de la vida en su esencia más pura".

Por lo tanto, podemos avizorar un futuro en el que Cristo en encarnación dispense el agua de la Vida de una manera que traiga una nueva vivencia a la vida en el plano físico, a la vida espiritual de los discípulos y al "propósito viviente de Dios". Son, más que cualquier otra cosa, estas energías de la vida liberadas más abundantemente de una manera nueva y dinámica a través de la encarnación de Cristo en la Era de Acuario las que traerán la restauración y resurrección del espíritu en el mundo de la experiencia humana y que serán la "fuerza implementadora de la universalidad" para un nuevo mundo. [Reaparición del Cristo, pp 83 – 85].

Esto nos dice algo acerca de la visión acuariana de las posibilidades futuras, y al reflexionar sobre la vida de discipulado hoy, a la luz de la luna llena de Acuario, podemos imaginar estas misteriosas aguas de vida y vivencia abundantes que todo lo abarcan y que se liberan a través de la psique y la cultura de este tiempo. Que podamos dejar de enfocarnos en la eliminación de la separación para que podamos ver más claramente las corrientes avanzadas de estas aguas aéreas, sabiendo que son evidencia de lo que está por venir, y que nos encontremos dispuestos a ser humildes servidores de estas aguas, permitiendo que fluyan a través de nosotros como grupo hacia el mundo, donde pueden limpiar y purificar y, finalmente, convertirse en una "fuerza implementadora de la universalidad".